

Mensaje de Salvación



En sí, cuando se habla de “salvación”, ¿qué es? o ¿de qué me voy a salvar?

Muchas personas creen que si son “buenos” o realizan buenas obras se les garantiza un lugar en el Cielo. La Biblia nos advierte:

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios; Todos se apartaron, a una fueron hechos inútiles; No hay quien haga lo bueno, No hay ni aun uno: Sepulcro abierto es su garganta; con sus lenguas tratan engañosamente; veneno de áspides está debajo de sus labios; Cuya boca está llena de maledicencia y de amargura; Sus pies son ligeros a derramar sangre; Quebrantamiento y desventura hay en sus caminos; Y camino de paz no conocieron: No hay temor de Dios delante de sus ojos.

Libro a los Romanos, capítulo 3: versículos 10-18

También nos dice:

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios....

Libro a los Romanos, capítulo 3: versículo 23

No os engañéis: Dios no puede ser burlado....

Libro de Gálatas, capítulo 6: versículo 7.

A través de los años de tu vida, tienes algunas cuentas pendientes delante de Dios (de hecho, todos tenemos). Los hombres, en su afán por justificarse, se toman de los criterios de alguna iglesia, religión, método espiritual o rito para sentirse con el ánimo de que su forma de vivir está bien o es correcto de acuerdo a su pensar. Pero considerando lo que nos menciona el libro de la vida (la Biblia)... absolutamente nadie está libre de pecado y el que cree lo contrario, esto es autoengaño. Cualquiera puede vivir en el autoengaño y muchas veces sin

darse cuenta o no quiere darse cuenta, pero cuando llegue el momento de partir (morir), nos guste o no tenemos que confrontar la verdad de nuestros hechos y es aquí donde se te va aplicar el dicho “la verdad no mata, pero como incomoda”. Tú, no eres la excepción, también un día te llamarán a cuentas cuando Dios considere que se te acabó tu tiempo. Aprender de lo que Jesucristo nos ofrece gratuitamente, es precisamente la salvación de ti mismo. Es el perdón de tus pecados.

Hay dos cosas que el ser humano no entiende y usa estos como pretextos para no acercarse a Dios conforme a Su Palabra, ¿Cómo es posible que Jesucristo (hombre) y Dios (deidad) sean la misma persona? Por el momento no contestaremos esta pregunta, pues perderíamos el contexto, pero al final de este tratado se proporcionan tanto un correo electrónico como teléfonos donde podrás recibir más información gratuitamente y te ayude a tomar la decisión que conviene.

La Biblia también nos dice en referencia a Jesucristo: ***Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que Se despojó a Sí mismo tomando forma de Siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, Se Humilló a Sí Mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.***

Libro de Filipense, capítulo 2: versículo 5-8.

Ante todo esto, tal vez busques decir que tal o cual método, creencia religiosa o intercesor también pueden ayudarte a ser salvo y entrar al reino de los cielos. Si piensas esto, cabe preguntar: ¿cuál es tu fundamento? ¿La tradición y la costumbre? ¿Lo que te inculcaron? Jesucristo mismo nos dejó un mandato que si lo obedecemos, no seremos engañados, mucho menos estaremos errados.

Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de Mí. ¿Y no queréis venir a Mí, para que tengáis vida?

Evangelio de Juan, capítulo 5: versículos 39-40.

Escudriñar significa: analizar; verificar; indagar; investigar; comprobar. Ninguna religión, santo, virgen; rito o método te van a invitar que escudriñes lo que afirman ser verdad ya que la Biblia los pone en

evidencia fácilmente, pero Jesucristo nos lo deja como un mandato. Cualquiera que no permita que le hagas un análisis sobre lo que expone en la fe es un mentiroso. Compara lo dicho con lo que dice la Palabra de Dios. Si contradice la Biblia, deséchela. Si concuerda con la Biblia, pide sabiduría y discernimiento para saber cómo aplicar el mensaje. La Biblia nos dice:

Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, Para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra.

Segunda de Timoteo, capítulo 3: versículos 16-17.

Los mandamientos que Dios nos dejó como herencia son una guía, son normas de conducta para saber la voluntad de Dios y una muestra para que fuéramos conscientes de la imposibilidad de alcanzar la perfección. Jesús nos muestra Su Voluntad de reglarnos nuestra salvación, por Su Gracia:

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Libro de Efesios, capítulo 2: versículos 8-9.

Así pues encontramos una relación directa entre la fe y las obras. Cuando aceptas a Jesús en tu corazón, aceptas un compromiso personal con Dios, haces un pacto de transformación. Esta confesión implica un cambio, aceptar a Jesús como tu Señor, creer en Él y en Su Palabra y hacerla visible poniéndola en práctica con tus obras, tu comportamiento, tu interacción con la gente, para que todo el mundo pueda conocerlo a través de uno mismo, siendo un reflejo de Jesús.

Jesús nos ama sin ningún tipo de interés y Su sacrificio fue solo por puro amor. Es necesario pedir personalmente a Dios que nos muestre Su camino para no caer en afirmaciones erróneas o mal interpretaciones de Su voluntad y poder así obrar conforme a Su Palabra.

A través de los años, Dios ha buscado innumerables formas y muestras de demostrarnos Su amor hacia al mundo y el mundo sigue prefiriendo su propio criterio como sus fantasías (sin fundamento). Sin embargo, Su Palabra (la Biblia) ha preservado a pesar de muchos intentos de modificarla o destruirla y es el

fundamento. Muchos hombres han tratado de decir que se contradice... pero no dicen donde se contradice y si lo dicen siempre se salen del contexto. Otros, porque han leído unos versículos que medio entienden, se hacen pasar por expertos en la interpretación de lo que dice la Biblia. Date cuenta que Dios (Jesucristo) es un perfecto caballero, jamás te obligará con engaños de que creas en Él, mucho menos obedecer Sus estatutos. Dios Quiere que por propia convicción creas en Él. Dios nunca nos dejó una religión u intercesores para que sean el camino hacia Él. No hay otro camino para llegar a la salvación fuera de Jesucristo, Él es la puerta para entrar. Jesucristo nos dice en Su Palabra:

Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida; nadie viene al Padre, sino por Mí

Evangelio de Juan, capítulo 14: versículo 6.

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Libro de los Hechos, capítulo 4: versículo 12.

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.

Epístola 1 Timoteo, capítulo 2: versículo 5.

Ser cristiano no significa únicamente asistir a una congregación o religión. Ser cristiano es tener una relación personal con Dios después de haber sufrido un real y sincero arrepentimiento desde lo más profundo del corazón. Aceptar a Jesús supone depositar tu confianza en Él y volver a nacer, como una persona totalmente nueva. Este acto de fe manifiesta la convicción de creer en que Jesús murió por nuestros pecados y en que a partir de ese momento te comprometes a entrar en un proceso de transformación personal hacia el amor, la compasión, la bondad, la paz y todos los frutos del Espíritu:

Mas si sois guiados del Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, banquetes, y cosas semejantes a éstas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre,

templanza: contra tales cosas no hay ley. Porque los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias. Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu.

Libro de Gálatas, capítulo 5: versículos 18-25.

Considera con seriedad las siguientes Palabras, con la esperanza que te motiven al arrepentimiento sincero, a dejar toda creencia sin fundamento y encontrar ese camino que viene de parte del Amor de Dios:

El corazón humano no tiene la capacidad de dar el amor que tú necesitas para ser feliz. La limitación del corazón humano es grande, pues él no puede hacer nada por sí mismo. El siempre dependerá de otro corazón que lo ayude y que lo atesore para que él pueda también ser feliz. En esas condiciones el corazón humano está siempre sujeto a las limitaciones de otro corazón a veces hasta más débil y más carente que nuestro propio corazón, aumentando así cada vez más el círculo vicioso de la infelicidad. Un carente busca a otro carente, un frágil se apoya en otro frágil, con la esperanza de que cada uno le dé al otro la felicidad que ambos no tienen. El resultado de eso es la caída, pues nos estamos apoyando en algo sin sustentación en sí mismo.

De la misma forma cuando alguien quiere hacer de nosotros su fuente de felicidad colocando en nuestras manos su enorme necesidad de ser feliz, nosotros, tú y yo, que también estamos necesitando desesperadamente la felicidad, nos sentimos confusos e impotentes. Es en ese momento de angustia y soledad que debemos recordar aquella frase: "Jesús te ama". Sí, Jesús te ama y con un amor que no puede ser encontrado en el corazón humano porque viene de lo alto; es espiritual, sobrenatural, sagrado.

Jesús no esperó ser amado por ti para también amarte. Él ya te ama ahora, ayer, mañana y siempre; Su Divino Amor no establece condiciones o imposiciones para amarte. Jesús te ama como tú eres. Para El tú no eres feo o

lindo, grande o pequeño, blanco o negro, rico o pobre, joven o viejo, pues Jesús no ve tu apariencia sino ve tu corazón, y es allí en tu corazón donde Él quiere habitar para lavar tus heridas, sacar toda tu amargura, secar tus lágrimas y limpiar las cicatrices de tu alma, porque tú eres muy importante para El.

El corazón humano no tiene la culpa por ser limitado. Si alguien no te dio la felicidad que tú esperabas es porque nadie te puede dar aquello que no tiene; pero cuando tú aceptes recibir en tu corazón ese amor que perdona, ese amor que no cobra, ese amor que da la paz, la alegría; tu corazón humano será transformado en un corazón espiritual, pues en él habitará el Amor de Jesucristo. Entonces tú vas a comenzar a ver, a perdonar, y a amar como Jesús el Señor, y finalmente tú vas a encontrar aquello que tanto buscas: la felicidad; pues solo el Amor de Jesucristo tiene la capacidad de dar todo lo que tú necesitas para ser feliz.

Nadie te puede amar como el Señor Jesús te ama.

Nelson Ned

Para mayores informes te invito que te comuniques con cualquiera de las siguientes personas y teléfonos:

Pon los datos de tu Congregación

Correo email: radioebenezer2005@yahoo.com.mx
Puedes escucharnos gratuitamente por internet en:

www.radioebenezermex.com

Radio
Ebenezer

SkyPe: [radio.ebenezer.mexico](https://www.skype.com/pt-BR/people/radio.ebenezer.mexico)

Otros datos:
